

José Luis Aguilar Guajardo, *La ganadería en el Nuevo Santander, 1757-1795* (Ciudad de México: Colofón; Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2020).

Diana Xóchitl Gutiérrez Cañada

El Colegio de San Luis
xochitl-gtz.c@hotmail.com

Dentro de la historia ambiental se han establecido autores u obras que en un principio no fueron planteadas dentro de dicho enfoque, al contrario, se procuró abordar un tema dando un panorama amplio y resaltando algunos temas que no fueron desapercibidos por los historiadores, ese caso se presenta con la presente obra. El autor reconoce tanto la temática abordada como la existencia de algunos trabajos sobre historia ambiental, por ello retoma la tesis de Elinor Melville sobre la irrupción de ungulados para abordar la ganadería en la Colonia del Nuevo Santander y cómo la introducción de la ganadería, así como la intensidad empleada genera un impacto ecológico al tener en cuenta las repercusiones que conllevan. Dentro de la obra se aborda un panorama general y particular, posteriormente aterriza en un estudio de caso para comprender los factores que influyen dentro de la introducción de la flora y fauna hispana en un principio, y después centrarse en el desarrollo y declive de la ganadería en el Nuevo Mundo, en la América Septentrional y en la villa de Camargo del Nuevo Santander.

Para esta investigación el autor elaboró estadísticas y mapas a través de documentos notariales e informes del siglo XVIII para dimensionar el territorio de la colonia y ubicación de las haciendas ganaderas; los espacios que se tenían y frecuentaban para los traslados del ganado, así como la especialización de ganadería menor o mayor en cada región; y proporcionando cifras sobre la producción y declive de la ganadería en el Nuevo Santander. La capacidad del autor para abordar la diversidad de temas de manera concreta facilita el hilar la información de la producción de ganado, la especialización y las consecuencias que producirían, tanto para la sociedad como el impacto ambiental o ecológico que representarían dichas actividades.

Un aspecto a considerar es la relevancia de los temas, si bien ya se señaló los ganados mayores y menores, dentro del texto se hace alusión del cambio de ganado al considerar los aspectos particulares que se enfrentan conforme el poblamiento se establece dentro del Seno Mexicano. De manera general el cambio de practicar una ganadería trashumante al asentamiento del ganado por políticas administrativas conllevó al impacto ecológico que generó debido a la especialización, eso se entiende cuando se opta cambiar de criar ganado menor por ganado mayor al tomar en cuenta las dificultades, otro obstáculo fue la necesidad de producir ganado mular considerando que dicho ganado híbrido tenía la particularidad de depender del cruzar a caballos

SEPTENTRION

y asnos para su producción debido a la aparente esterilidad del ganado mular, lo cual, paradójicamente, representó un complemento entre la cría de ganado caballar, asnal y mular.

Respecto a la ganadería en la región sur se conoce la introducción de ganado tanto mayor como menor, pero conforme se explota las tierras, pastos y aguas entra en declive la ganadería menor, siendo así que destacaría la especialización del ganado bovino por la resistencia al clima. En contraste a ello, el ganado menor en la zona norte, principalmente de ovejas generaría problemáticas y afectaría a su misma producción, esto es comprensible dentro de los apartados del ganado menor y el último capítulo debido a que las piezas se unen y es entendible el proceso que originó su declive de manera general contemplando las consecuencias de la irrupción de ungulados, y como una respuesta para contener la caída de la producción de ganado menor fue la penetración a espacios más al norte para tener acceso a pastos y aguas no contaminadas. Los factores que influyen para un contraste como este recae en las variables del clima y geografía, las cuales hacen favorable a la zona del centro tomado en cuenta que se continua con la producción de ganado, tanto mayor como menor.

La obra de Aguilar Guajardo representa un gran aporte para la historiografía regional, principalmente por el enfoque y metodología que muestra al brindar un panorama amplio e irlo delimitando de manera certera, así como su capacidad para plantear temas como las políticas de poblamiento, los actores que proporcionaron tanto registros como soluciones a los problemas enfrentados como el declive económico, las sequías o enfermedades, y, sobre todo, plantear la consulta de información referente al ganado y enfermedades para una mejor comprensión del trasfondo de las problemáticas, del proceso histórico y las repercusiones sociales, culturales, políticas y económicas de la Colonia del Nuevo Santander durante la segunda mitad del siglo XVIII. Este trabajo, sin duda alguna, logra complementar los estudios sobre la América Septentrional, principalmente del Nuevo Santander, y abre un mar de posibilidades para abordar los procesos históricos desde otra perspectiva.